

EDITORIAL

La masividad del comercio ilegal en el centro de Concepción, que se apreció durante las fiestas de fin de año, generó preocupación en transeúntes y en locatarios establecidos, quienes ven con inquietud que este fenómeno, que se repite a nivel nacional, nuevamente tuvo consecuencias negativas respecto de las ventas de quienes cumplen con la legalidad en sus locales.

Esto también tuvo eco en la recién asumida administración municipal penquista, a cargo del alcalde, Héctor Muñoz. "Nosotros no estamos contentos con lo que está pasando en el comercio ambulante de Concepción. Tenemos que asumir que eso es así, pero también tenemos que hacernos cargo de este desafío", señaló a Diario Concepción.

Sobre las acciones que se están implementando en la ciudad, el jefe comunal especificó que uno de los primeros pasos es aumentar la capacidad logística y de funcionarios en materia de seguridad. "Lo que nosotros estamos haciendo, planificando, primero mejorando la coordinación con Carabineros, con la PDI, y vamos a aumentar los recursos de televigilancia en seguridad pública y en funcionarios", contó.

Asimismo, el Muñoz precisó que lo último "es un tema que va a ser mediano o a largo plazo, pero nos tenemos que hacer cargo".

Derrotar el comercio ilegal



En todo caso, este problema ha sido por años un dolor de cabeza en el centro penquista y también en otras comunas del Biobío.

En ese sentido, la reflexión apunta a que no se repita en Biobío lo que ocurre en Santiago, donde los llamados "toldos azules" se han multiplicado y han hecho cada vez más difícil su erradicación.

En calles como Caupolicán, Aníbal Pinto, Freire y Maipú, en el perímetro del centro, cuesta caminar y ya están instalados algunos de esos techos portátiles en algunas zonas.

"Lo que está pasando, por ejemplo, en calle Caupolicán, calle Maipú, que ellos ya se sienten dueños de esos lugares, hay mucha violencia, mucha agresión. Por ejemplo, en calle Aníbal Pinto se paran los carros de supermercados y no dejan pasar a los vecinos, a las personas que vienen al centro de Concepción, y eso no puede seguir pasando, es una problemática que los vecinos han señalado", sostuvo el jefe comunal.

En todo caso, este problema ha sido por años un dolor de cabeza en el centro penquista y también en otras comunas del Biobío. La recuperación de esa zona en la capital regional, tanto en fachadas, como la eliminación del comercio ilegal, es un derrotero importante y si se logra, de seguro, la ciudadanía del Gran Concepción lo agradecerá.